

# LOS ESPACIOS DE SEGREGACION EN LOS MODELOS DE ESTRUCTURA ESPACIAL INTERNA DE LAS CIUDADES MEXICANAS ADYACENTES A LA LINEA DIVISORIA ENTRE MEXICO Y ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

*Emilio Hernández Gómez,<sup>1</sup>  
Alejandro Mungaray Moctezuma<sup>2</sup>*

## **Resumen**

Se parte de la posición en el sentido de que la forma espacial de la ciudad es la lectura de la organización social, de los procesos que estructuran al territorio y conllevan a la conformación de espacios de segregación. El trabajo parte de una revisión de los modelos teóricos sobre la estructura espacial interna de las ciudades elaborados por la Escuela de Chicago y de los que se han elaborado para las ciudades fronterizas del norte de México.

Atendiendo la distinción de las metrópolis fronterizas del norte de México, el trabajo concluye con interrogantes sobre las estrategias de desarrollo local cuando se tiene una ciudad fragmentada social y económicamente en el territorio, mas aun, cuando se cuenta con una “ciudad par” o “ciudad gemela” del otro lado de la línea divisoria, conceptualizadas como metrópolis trasfronterizas o regiones binacionales o trasfronterizas, donde el centro histórico que da origen al establecimiento urbano pierde una de sus funciones como cohesión social. Por ello se plantea la importancia de partir de una conceptualización clara de estos espacios urbanos peculiares antes de delinear estrategias de desarrollo local.

## **Summary**

We start from the position that the spatial form of a city is the reading of the social organization, of the processes that structure the territory and that result in the creation of segregated spaces. This research starts with the revision of the theoretical models of the internal spatial structure of the cities developed by the Chicago School and of the ones developed for the border cities of northern Mexico.

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Económicas, Profesor- Investigador adscrito a la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales. Universidad Autónoma de Baja California, campus Tijuana. Correo electrónico: [emiliohernandez@uabc.edu.mx](mailto:emiliohernandez@uabc.edu.mx).

<sup>2</sup> Doctor en Ingeniería, Profesor- Investigador adscrito a la Facultad de Ingeniería. Universidad Autónoma de Baja California, campus Mexicali. Correo electrónico: [mungaray.a@gmail.com](mailto:mungaray.a@gmail.com).

Taking in consideration the distinction of the border metropolis of northern Mexico, this research concludes with questionings regarding the strategies of local development of a socially and economically fragmented city in the territory, even more, when it's alongside of a "pair city" or a "twin city" on the other side of the dividing line, conceptualized as transborder metropolis, binational regions or transborder regions, where the historic downtown area that has given birth to the urban establishment loses one of its functions as social cohesion. That is why starting with a clear conceptualization of this peculiar urban spaces is suggested as of utmost importance, before outlining strategies of local development.

Key words: Border metropolis, segregation, Chicago School

## **Introducción**

La forma espacial de la ciudad es la lectura de la organización social, de los procesos que estructuran al territorio y conllevan a la conformación de espacios de segregación. El trabajo incluye una revisión de los modelos teóricos sobre la estructura espacial interna de las ciudades, de los de la Escuela de Chicago y los que se han elaborado para las ciudades fronterizas del norte de México, culminando con la postura crítica de la perspectiva posmoderna.

Atendiendo la distinción de las metrópolis fronterizas del norte de México, se concluye con interrogantes sobre las estrategias de desarrollo local cuando se tiene una ciudad fragmentada social y económicamente en el territorio, mas aun, cuando se cuenta con una "ciudad par" o "ciudad gemela" del otro lado de la línea divisoria, conceptualizadas como metrópolis trasfronterizas o regiones binacionales o trasfronterizas, donde el centro histórico que da origen al establecimiento urbano pierde una de sus funciones como cohesión social. Por ello se plantea la importancia de partir de una conceptualización clara de estos espacios urbanos peculiares antes de delinear estrategias de desarrollo local.

## **Los modelos sobre estructura espacial interna de las ciudades en el Paradigma Ecológico.**

El surgimiento de los Ecológicos Clásicos se ubica con la aparición del artículo de Park de 1915 en donde se marca el inicio de los estudios urbanos de la Escuela de Chicago. El punto de partida se

basa en la inquietud en tanto que sugerencias para la investigación del comportamiento humano en el ambiente de la ciudad (Park, 1915:580). De aquí se derivarían una serie de proyectos encabezados por sus compañeros iniciadores de la Escuela de Chicago, para dar cuenta de la problemática derivada de la creciente urbanización y de la industrialización acelerada sufrida por las ciudades de fines del siglo XIX. La inmigración en masa compuesta por una diversidad de grupos étnicos y las migraciones internas de los campesinos hacia los centros urbanos generaba un ambiente extraordinario para la sociología urbana.

Para ello, los miembros de la Escuela de Chicago habrían de desarrollar un marco conceptual derivado de la Ecología. Las categorías comunidad biótica y comunidad social serían el punto central de su análisis sobre la población en la ciudad. Su marco conceptual fué integrándose de manera congruente, de tal forma que les permitía enfrentar las críticas de los cuestionadores de su corriente de pensamiento.

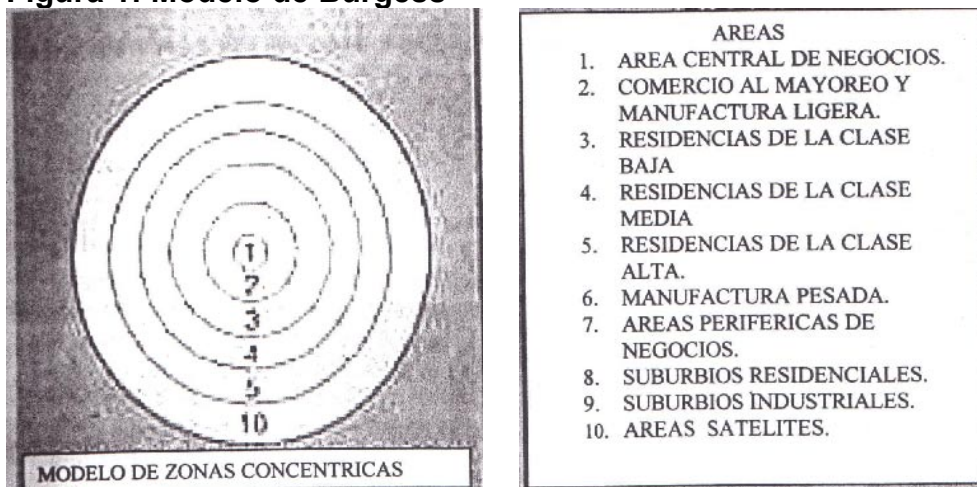
Un planteamiento central en la Escuela de Chicago, es el hecho de que el proceso de expansión física de la ciudad tiene que ver con el crecimiento poblacional. Para ellos los altos índices de inmigración son cruciales en la lucha por el territorio entre los diversos grupos sociales y étnicos.

Para Park, el crecimiento poblacional, derivado de la migración, la movilidad y la distribución territorial y ocupacional de la gente es uno de los aspectos en la evolución de la organización territorial (Park,1936a:178-179). La evolución de la sociedad, basada en la competencia, de alguna forma se refleja en la distribución poblacional al interior de la ciudad. Además, no es una competencia libre por la existencia ya que ésta es limitada por las costumbres, convenciones y leyes, es decir, el nivel cultural (Park,1936a:175).

En otro artículo, publicado también en 1936, Park amplía y fortalece su explicación sobre el comportamiento de la sociedad a partir de los niveles biótico y cultural (Park,1936b:1-15). En este ensayo señala que la competencia entre los individuos por el espacio (nivel biótico), esta suavizada por la costumbre y el consenso (nivel cultural). Como la competencia es inherente a los individuos, aún cuando está limitada, el dominio de unos se ve reflejado en el territorio. A esto último es a lo que se conceptualiza como segregación urbana, desarrollado por Burgess en términos de modelo territorial en donde figuran funcionalmente diferentes zonas de la ciudad.

Burgess es el pionero en la construcción de modelos de estructura espacial interna de las ciudades. Es uno de los fundadores de la Escuela de Chicago junto con Park, con la diferencia de que traza una ruta de análisis territorial de los procesos sociales. En su modelo (véase figura 1) se observa que la actividad industrial y de comercio constituyen el Área Central de Negocios o Centro Histórico donde nace el establecimiento urbano (en adelante CBD por sus siglas en inglés) y en torno a estos, se localizará la población de acuerdo a su capacidad de acceso al suelo urbano. Este proceso de segregación, en torno a las actividades referidas, es debido a que son más rentables que las de uso residencial, seguidas por un anillo que comprende el área de los inmigrantes y otro correspondiente a los trabajadores más afianzados; posteriormente se haya ubicada la clase alta o élite residencial y, más a la orilla hay un área de actividades agrícolas y finalmente el área de influencia de la metrópoli (hinterland).

**Figura 1: Modelo de Burgess**



Fuente: Burgess, 1967.

De acuerdo a José Luis Lezama, Burgess, en su momento, hace la explicación sobre el crecimiento y distribución de la población y de las actividades en función de la competencia en la ciudad:

“En un primer momento (círculo central del esquema), la ciudad, como respuesta al crecimiento físico y poblacional, desborda la primera zona de asentamiento en cuyo interior está contenido el distrito comercial central. El resultado de esto es un primer momento de diferenciación, que da lugar a la llamada zona de transición (zona II) en la cual se asientan la industria ligera y los negocios pequeños. La conformación de esta área empuja a sus antiguos moradores, los obreros, hacia una tercera zona en la cual se instalan, para escapar de las áreas deterioradas y con el propósito de ubicarse cerca de sus fuentes de trabajo. Posteriormente se forma una zona IV que se caracteriza por viviendas independientes y departamentos para las clases acomodadas. Por último, el proceso de expansión y diferenciación da lugar a los llamados suburbios (zona V) o ciudades satélites” (Lezama, 1993:213).

En la medida que la ciudad continua su crecimiento los anillos se van ensanchando en un proceso de invasión, sucesión y desplazamiento entre los grupos sociales y las actividades económicas.

Una lectura al modelo de Burgess (1967) sobre las residencias deterioradas en las inmediaciones del CBD, es que se debe a su baja rentabilidad por lo que los edificios no se mejoran aumentando su inhabitabilidad para la clase alta. Para la clase baja son convenientes estos espacios por la proximidad a la fuente de trabajo; no así para la clase alta quien puede edificar residencias en las áreas alejadas del CBD, por la baratura del suelo sin perjuicio de desplazamiento hacia el CBD por contar con vehículos y proximidad a las vialidades que confluyen hacia el centro de la ciudad.

Con respecto a la diferenciación de los anillos, Quinn (1941) rescata los planteamientos de Burgess y plantea que en el modelo hay supuestos implícitos adicionales como son:

- 1) La heterogeneidad de la población;
  - a) inmigrante caracterizada por diferentes grados de asimilación,
  - b) miembros de diferentes razas y,
  - c) hombres y mujeres en diversas ocupaciones, con diferentes estándares de vida y niveles de compra diferenciados.
- 2) El elemento central es la ciudad industrial-comercial.
- 3) Factores económicos y culturales;
  - a) la propiedad privada,
  - b) competencia económica, y
  - c) instituciones económicas especializadas ocupando distintas áreas y edificios;
- 4) Transporte fácil, rápido y barato hacia cualquier dirección de la ciudad; y
- 5) El espacio es de oferta escasa y de más valor cerca del centro, y abundante y con menor valor conforme se aleja del CBD.

Las variaciones en la estructura demográfica son críticas con respecto al arreglo físico de usos del suelo, sobre todo el crecimiento vía inmigración. Massey & Denton (1993) al revisar la situación de la comunidad afroamericana en Estados Unidos hacen un análisis histórico sobre el nivel de asimilación de este grupo poblacional, y plantean que es la segregación ocupacional la que explica la segregación residencial. Aún cuando su trabajo va encaminado a criticar la discriminación presupuestal para este grupo minoritario, también indican que este sector poblacional es el que presenta mayores problemas de asimilación cultural que los otros grupos étnicos minoritarios. Por

ello, en ausencia de heterogeneidad racial, implicaría segregación independientemente del estatus socioeconómico (Schnore, 1965:382).

El segundo modelo de Estructura Espacial Interna de las Ciudades, es elaborado por Homero Hoyt en 1936 (véase figura 2) y el tercero, de los Núcleos múltiples, de Chauncy Harris y Edward Ullman se desarrolla en 1945 (véase figura 3) (Harris & Hullman, 1945:7-17). Estos modelos siguen la tradición de Burgess, analizando el patrón de segregación en otros estadios de la configuración urbana de la ciudad. Permanecen las mismas áreas pero configuradas ya no en anillos concéntricos, sino de manera radial y en núcleos múltiples, con la emergencia de los suburbios residenciales e industriales, y con la aparición de la industria en la periferia. Al hablar de estadios, se hace referencia a la transformación de la ciudad en la medida que evoluciona la organización del trabajo y cómo se refleja esto en la forma urbana.

De acuerdo a Godard, la segregación urbana de las ciudades de inicios del siglo XX está estructurada para propósitos de la producción, en donde la fuerza de trabajo se localiza en torno a las compañías. Pero en la actualidad, la segregación está dissociada de la producción, ya que su razón está en la división social únicamente, sin otra estructura espacial de referencia. Esto es, se pasa del paradigma de la desigualdad dentro de una entidad social cohesionada a un paradigma de la fragmentación, del aislamiento, de las áreas de miseria (Godard, 1994:5).

Los modelos se podrían resumir en que, el de Burgess trata de la expansión de la ciudad y la ubicación de la población por estatus socioeconómico, en función directa a la distancia con respecto al CBD; el de Hoyt, permite analizar la distribución de la población de acuerdo a la dirección de los sectores con respecto al CBD por estatus socioeconómico, y; el de Harris y Hullman, sobre cómo se ha desvinculado el patrón de orientación poblacional con respecto al CBD. Al final de cuentas, con la emergencia de los suburbios comerciales, para algunos sectores de la población ya no resulta atractivo trasladarse al CBD. Sin embargo, no es lo mismo estar en un área residencial próxima a un suburbio industrial, que estar en un suburbio residencial distinto a este patrón de localización habitacional.

Los modelos sobre estructura espacial interna de las ciudades en la Frontera Norte de México.

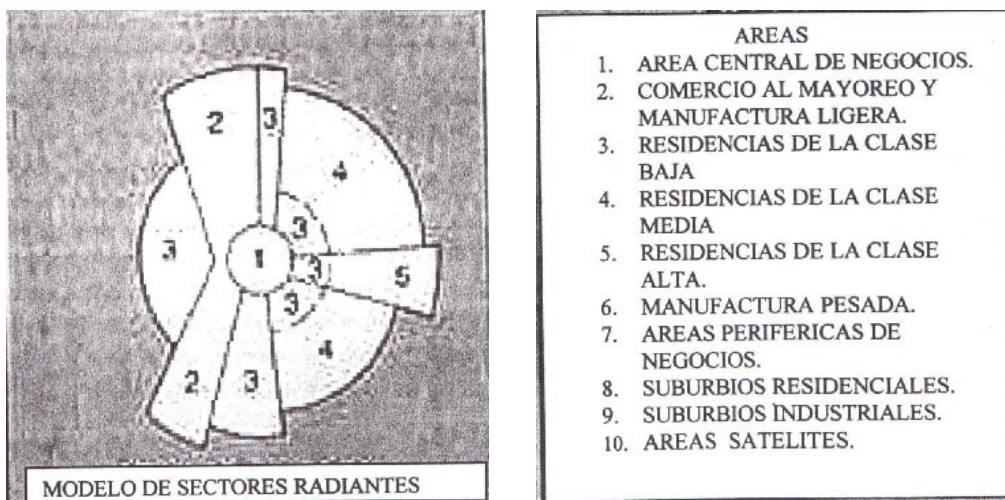
Al inicio del siglo XX la frontera de México con Estados Unidos de América era una región definida de manera vaga, donde las dos áreas delimitadas políticamente estaban escasamente pobladas. A

inicios del siglo XXI, los tres mil kilómetros de frontera demarcaron una región en la cual dos culturas diferentes estaban cara a cara (Lorey, 1999:111).

A partir de la década de los sesenta del siglo pasado, el aseo de la inversión de Estados Unidos en la industria maquiladora en el norte de México afectó la economía y la sociedad de toda la región fronteriza y la economía de ambos países. Con la entrada en vigor del Acuerdo de Libre Comercio, en enero de 1994, la región de la frontera toma, en definitiva, un lugar importante en la economía internacional y la geopolítica (Lorey, 1999:112), aun cuando la economía del suroeste de Estados Unidos estaba dependiente del flujo de trabajadores mexicanos al interior de la región de la frontera desde inicios del siglo XX.

El periodo reciente se caracteriza por la búsqueda de espacios que maximicen ganancias redirigiendo la localización espacial de procesos productivos fragmentados. Se acude a un proceso de reconfiguración de los espacios, propiciado por el incremento en el uso de las tecnologías de información así como por la creciente participación de corporaciones multinacionales en la economía mundial. Esto se tradujo en el surgimiento de nuevos espacios en donde se establecieron las empresas de manufactura y servicios. A esta fase de expansión mundial del capitalismo se le identifica como el inicio de la globalización, sin que esto signifique

**Figura 2: Modelo de Hoyt.**



Fuente: Hoyt: 1939.

**Figura 3: Modelo de HARRIS Y ULLMAN**



Fuente: Harris y Ullman:1945.

que los elementos esenciales que definen el proceso de acumulación capitalista sufran cambio alguno. Más bien se presenta una fase de consolidación de la hegemonía de una visión cultural, política, económica y social que se expande por todos los rincones del planeta, favorecido por los avances extraordinarios en el ámbito de las tecnologías de la información.

Es en este contexto que se revisa la transformación en la configuración de la estructura socioespacial de las ciudades de la frontera norte de México. El trabajo pionero es el de Gildersleeve (1978) quien tiene como objetivo analizar la organización socioespacial de la ciudad de frontera entre México y Estados Unidos y compararla con su contraparte nacional. Toma como estudios de caso los pares de ciudades siguientes: Nogales, Arizona-Nogales Sonora, Douglas, Arizona-Agua Prieta, Sonora y El Paso, Texas-Ciudad Juárez, Chihuahua. El modelo que resulta para las ciudades del lado mexicano, destaca al CBD adyacente a la línea internacional y de aquí su expansión hacia el sur (véase figura 4). La segregación de actividades económicas y de la población por estratificación social asemeja al modelo de Burgess, pero de manera invertida; es decir, a la clase alta y media vecindadas al CBD imponiendo su hegemonía en torno al privilegio que significa residir cerca del punto de cruce internacional. Hacia la periferia está la clase baja y las áreas industriales, similar al patrón de las ciudades tradicionales del resto del país.

El propósito del trabajo de Gildersleeve, es el de identificar la similitudes de los procesos sociales entre las ciudades mexicanas adyacentes a la frontera con Estados Unidos, porque si ello ocurre

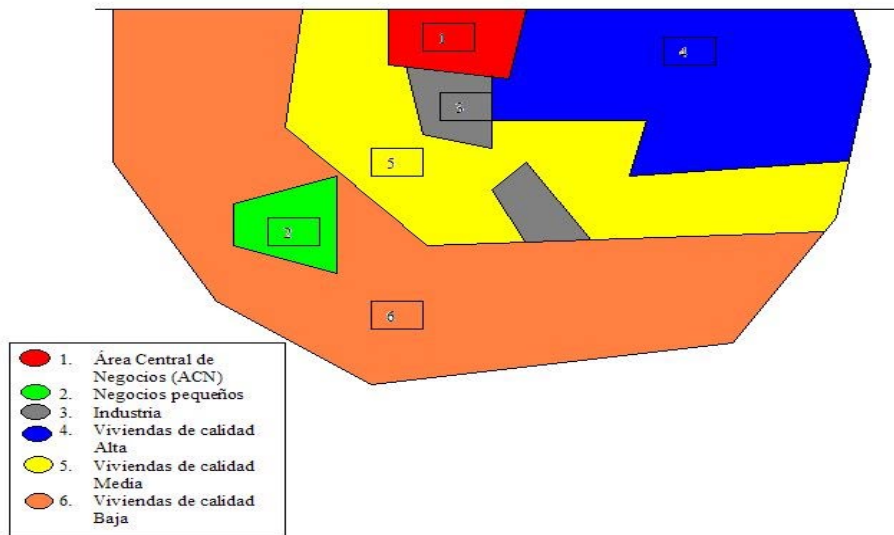


entonces se esperaría una configuración espacial similar entre estos centros urbanos. No pretende quedarse en la mera descripción de las ciudades, sino más bien analizarlas desde un punto de vista conceptual. No cree pertinente sólo reconocer la adyacencia de las diferencias culturales en la organización espacial de las ciudades mexicanas y las estadounidenses. Los pares de ciudades se abordan como el elemento central, para establecer esas formas urbanas como ejemplo conceptual clave de la estructura urbana de encuentro bicultural. Esto da como resultado elementos particulares de este encuentro de relaciones urbanas, que enriquecen los modelos sobre ciudades sencillas occidentales.

De los centros urbanos de la frontera norte de México, adyacentes a la línea divisoria, hay dos que destacan por su acelerado crecimiento a tal grado de que sean la base para desarrollar un modelo de metrópoli fronteriza. Ciudad Juárez, Chihuahua y Tijuana, Baja California, muestran para Hoffman (1983) la peculiaridad de la hibridación transcultural de los elementos urbanos estadounidenses y latinoamericanos, contrario a lo planteado antes por Gildersleeve, aunque este se basó en ciudades de menor jerarquía urbana. El mismo Gildersleeve reconoció a Ciudad Juárez y Tijuana como la excepción a su modelo, pero que este era aplicable para el resto de los centros urbanos fronterizos.

Al igual que Gildersleeve, Hoffman (véase figura 5) busca los elementos comunes a la morfología de las ciudades contemporáneas, pero sólo en los centros urbanos mexicanos adyacentes a la frontera con Estados Unidos. Contrario a Gildersleeve, Hoffman indaga sobre lo que sería la explicación de la hibridación cultural en el encuentro de lo Anglo y lo Mexicano, en la región de la frontera (Hoffman, 1983:10-11). Busca comparar los trabajos americanos sobre estructura espacial interna de las ciudades con el paisaje urbano de las ciudades de la frontera, para incorporar estas realidades independientes de cualquier base teórica. El modelo que persigue pretende sea complementario al desarrollado por Gildersleeve.

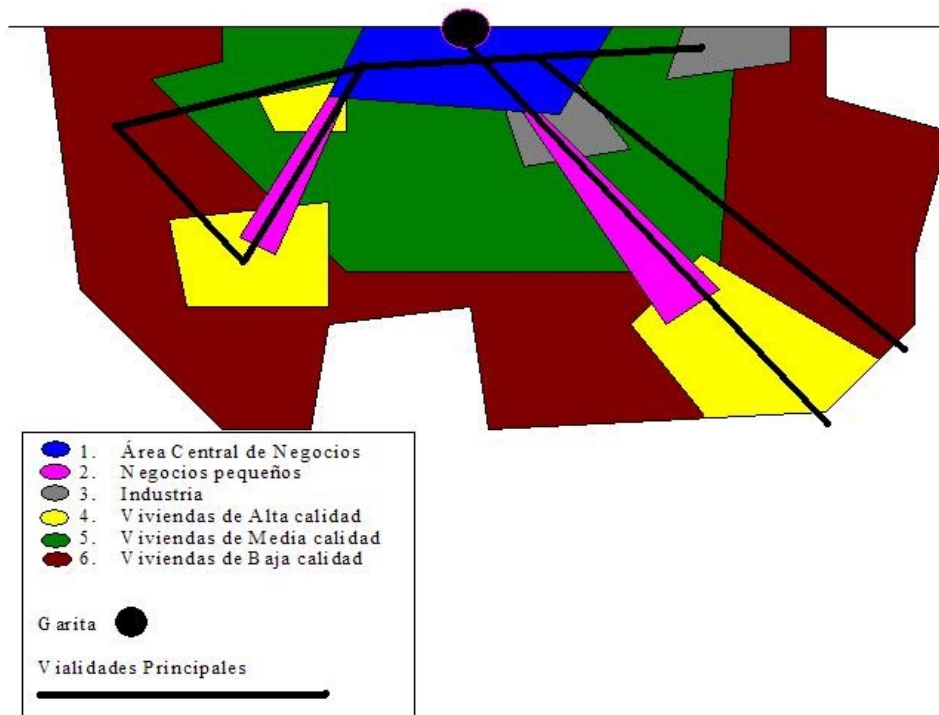
**Figura 4: Modelo de Gildersleeve de una ciudad fronteriza (1978)**



Hoffman llega a la conclusión de que, efectivamente, hay elementos comunes y distintos en los centros urbanos mexicanos fronterizos a los rescatados por los modelos que pretenden hallar un patrón general en el proceso de urbanización. Se puede decir que hay una forma urbana general en las investigaciones, desde que Burgess intenta describir el proceso de urbanización de las ciudades americanas, y que aún cuando las ciudades adyacentes a la frontera con la Unión Americana exhiban algunos elementos distintivos estas realidades pueden ser abordadas con estos modelos.

En el modelo de Arreola y Curtis aparecen nuevas clasificaciones residenciales, como son la clase media baja y la media alta (véase figura 6). El CBD juega un rol en torno a las actividades turísticas. Ahora los principales centros comerciales y oficinas de gobierno, se extienden a lo largo de las vialidades principales que parten desde el CBD y permite el acceso de la población de los estratos altos e intermedios. A partir del modelo de Gildersleeve con tres clases sociales que giran en torno al CBD, la clase alta, la media y la baja se expanden en direcciones opuestas en un proceso de segregación más marcado. La élite residencial y la clase media se extienden sobre un sólo eje, y la clase baja en otra dirección. Hacia la periferia se da el lugar de encuentro o adyacencia entre la clase baja o los barrios bajos, con la industria procurando eficientizar el acceso de la mano de obra ante las exigencias que impone la reestructuración de los mercados internacionales.

**Figura 5: Modelo de Hoffman de la Metrópoli Fronteriza ( 1983)**

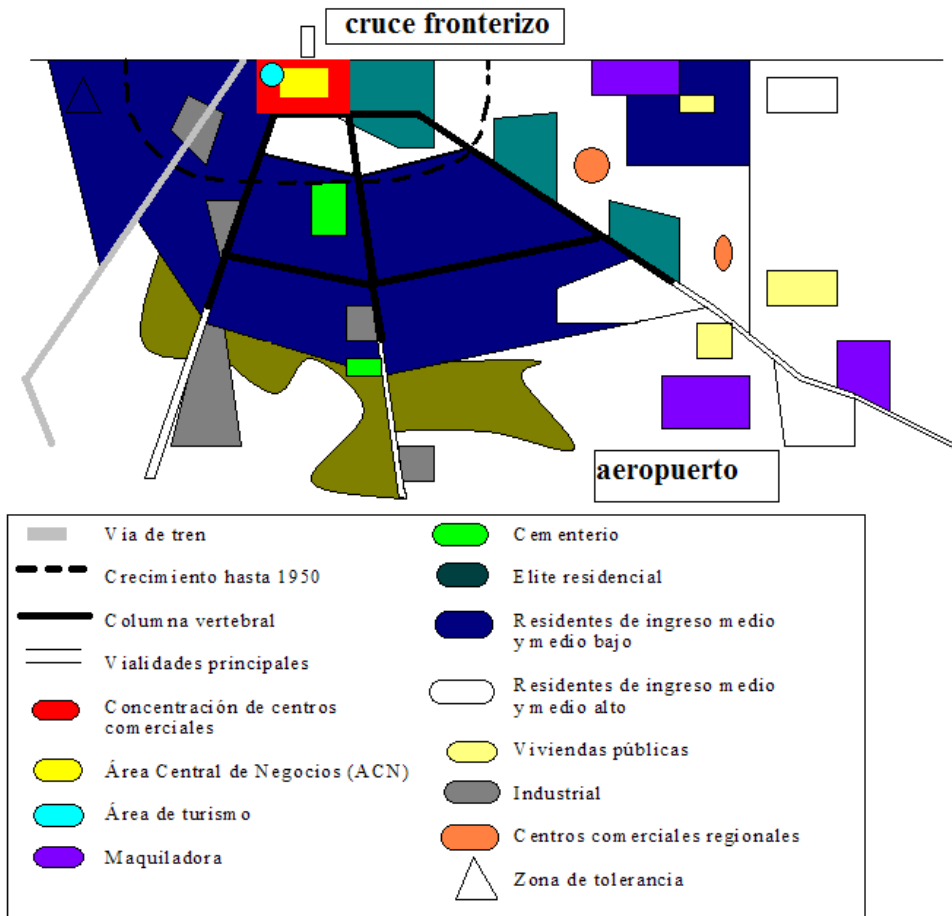


De acuerdo a Oscar Martínez, en el prólogo que hace al trabajo de Arreola y Curtis (1993), estos autores rescatan la personalidad geocultural de los centros urbanos mexicanos de la frontera con Estados Unidos, debido a que la proximidad con las ciudades Anglo engendran una hibridación en el patrón espacial residencial e industrial y su apariencia física.

Para Arreola y Curtis los centros urbanos son similares en morfología y distintos en tamaño de población y tiempo de establecimiento. Sin embargo, esa hibridación cultural coincide con la estructura interna y el paisaje de la mayoría de las ciudades mexicanas ubicadas hacia el sur de la frontera. Esta argumentación, es posible en virtud de que su investigación no se restringe a los elementos particulares de las ciudades de la frontera. Es por eso que al tratar las ciudades como creaciones culturales (Arreola y Curtis,1993:8), sobresalen más los elementos mexicanos que los Anglo dentro del proceso de hibridación cultural.

En suma, la peculiaridad de las ciudades de la frontera es que no pueden crecer hacia el norte por lo que parecen cortadas repentinamente por la línea divisoria entre los dos países, y las arterias principales cortan la ciudad hacia el punto de cruce fronterizo.

**Figura 6: Modelo de Arreola y Curtis de una ciudad de frontera (1993)**



Si se mantiene la supeditación de lo espacial a lo social, como en los ecólogos urbanos, entonces se asume lo espacial como un resultado. Pero entonces ¿cómo se puede dar la condición contraria en donde lo espacial incide en lo social? Para Harvey la relación se da en los dos sentidos, debido a que el proceso social es la forma espacial y viceversa (Harvey, 1979:18).

En este sentido, antes de analizar lo espacial como resultado, es necesario definir los elementos de la estructura urbana y sus relaciones (Castells, 1985:152). Definir los aspectos naturales del territorio, en qué consisten y cómo fueron construidos los soportes territoriales, en función de la estructura poblacional tanto en su composición social como la económica y rescatar cómo esos elementos se articulan para después comprender y analizar la forma espacial que esa articulación adquiere.

Lefebvre (1978) crítica el intento de elaborar modelos espaciales generales y considerarlos como lo que la realidad debería ser. Lo que Lefebvre plantea es rescatar lo que la realidad es; por ejemplo en el caso de los problemas urbanos, la configuración socioespacial de una ciudad concreta se debe rescatar desde ella misma, para transformarla en virtud de que encubre procesos sociales específicos, es decir, se parte de la vida social. El derecho a la ciudad es precisamente el acceso a la vida urbana, a la vida social. La estructura espacial interna de la ciudad sólo permite tener una fotografía de los elementos sociales que la industrialización ha ido separando con mayor crudeza; el lugar de trabajo, el lugar de residencia, el de educación, el de los servicios de salud, el del mercado de consumo y el que permite el esparcimiento para retroalimentar tanto el cuerpo como el espíritu. Todos los individuos tienen derecho al acceso a la centralidad urbana, renovada o no, a los lugares de encuentros y cambios, a los ritmos de vida, al empleo del tiempo, a la vida social.

## **Conclusiones**

En el periodo reciente, la naturaleza de las ciudades de los países en desarrollo, basado en una industrialización rápida, con altos niveles de migración interna, es que están altamente polarizados en clases sociales sobre la base de los recursos financieros y cognocitivos que los individuos poseen. Asumen formas espaciales que reflejan esta polarización social, que tiene su referencia en la segregación entre ricos y pobres.

Las formas de organización económica y social de estos espacios locales, responden al proceso reciente de expansión acelerada del capitalismo, generando nuevos problemas. Son unidades espaciales de las políticas públicas locales y la economía global. Los getthos sociales cumplen su función de separación entre los diversos grupos sociales de acuerdo a la posición dentro del sistema de estratificación social.

El otro aspecto se refiere a la asimilación residencial entendida como proximidad hacia los grupos de estatus socioeconómico alto por parte de los grupos inmigrantes. La asimilación residencial implica movilidad residencial. Se refiere a la situación en que se asciende en la escala social y por tanto hay un desplazamiento de los individuos hacia las áreas donde residen los grupos de mayor estatus socioeconómico. Esto es entendible cuando se trata de las ciudades americanas de la época en que datan los modelos del paradigma ecológico. Ascender en la escala social (movilidad social) se entiende como asimilación cultural por parte de los grupos migratorios y por consiguiente menor segregación socioespacial, pero cabe preguntar

¿qué pasa cuando no se logra esa movilidad social ascendente? ¿Se trata entonces de asimilación cultural nula? O ¿Qué ocurre cuando ya se ha escalado socioeconómicamente en el lugar de origen del inmigrante y su integración laboral es exitosa en el lugar de destino, en términos de ingresos altos, lo que le permite segregarse en áreas residenciales exclusivas al igual que los nativos exitosos?

El traslado hacia el CBD en la ciudad metropolitana de la frontera norte de México, por parte de la clase alta y de una gran proporción de la clase media, parece estar más asociado con el otro lado de la frontera, en donde están los grandes centros comerciales, de recreación y, además, peculiar de estas ciudades, centros de trabajo. Es decir, que si el traslado de estos grupos es hacia el CBD como meta principal, entonces este mantendría su función como mediador en los encuentros sociales de toda la población; de no ser así, el CBD asociado con el punto de cruce fronterizo no fungiría como punto de asociación de los encuentros sociales. Lo segundo es más factible que lo primero en los tres modelos que sobre la frontera norte de México se han elaborado.

Por lo anterior, es importante rescatar lo relacionado a los procesos de integración de la población al interior y al exterior de la ciudad. Por ejemplo, con respecto a la incorporación de los trabajadores en actividades de maquila, los procesos de producción en estas áreas, no están vinculados hacia el interior de la ciudad, mas bien están integrados en procesos globales desvinculados del interior de la ciudad desde el punto de vista de la actividad productiva. Son trabajadores globales, pero consumidores de servicios que la ciudad provee, del espacio local.

Si la evolución de los modelos sobre configuración espacial de las ciudades adyacentes a la línea divisoria ocurre en función de la evolución de los procesos sociales, entonces estos procesos llevan hacia una fragmentación más aguda del espacio. La pérdida cada vez mayor de los encuentros sociales directos está latente en esta tendencia. Históricamente las mejores áreas de la ciudad son para las familias de ingreso alto, independientemente de que se alojen hacia suburbios residenciales de la periferia, y las áreas de menor equipamiento y de infraestructura urbana son para las familias de ingreso bajo, lo que mantiene pendiente una deuda en las políticas urbanas. En lo que sigue se explica como se entiende lo anterior.

La evolución de la división social del trabajo constantemente conlleva la emergencia de nuevos actores sociales. Nuevos profesionistas y nuevos técnicos, hacia adentro y hacia afuera de los

procesos productivos. Hacia el interior de los procesos productivos, desde la revolución industrial, los trabajadores directos u obreros han tenido cambios en su significado para la empresa.

Sobre los nuevos profesionistas y técnicos, producto de la reciente globalización de los procesos productivos, o internacionalización de la producción, se observa una preocupación por parte de los planificadores urbanos por que tengan acceso a las áreas residenciales que exige este nuevo modo de vida.

Por su parte, los obreros también se han visto afectados por las nuevas formas de organización de las empresas. Ahora juegan un papel muy distinto ya que participan de procesos globales de producción. En estos nuevos esquemas se les hace participar en la toma de decisiones de la firma. Son parte de un equipo de trabajo que esta conectado con otros trabajadores ubicados en regiones de otros países, formando parte una línea de ensamble global (Sassen-Kob, 1997) Se les hace sentir como parte de la firma y que su participación es valiosa para el buen funcionamiento de la empresa. Este ámbito de la vida social de los trabajadores es incluyente.

El otro ámbito de vida social de los trabajadores es el que enfrentan al salir o traspasar el umbral que separa el ámbito laboral, para pasar a su ámbito de vida externo a la empresa. Ahora ya no son incluyentes en la participación de los procesos sociales. Sólo pueden participar en el ámbito del hogar, en donde modifican, adecuan o amplían su vivienda, siempre y cuando no trasgredan las normas que desde la política urbana se ha implementado.

Afuera de la fábrica, son como sus pares que no participan de las nuevas formas de organización del trabajo. Incluso son igual que los trabajadores de ingreso bajo de los otros sectores de actividad económica. Su espacio de residencia, no es el de los profesionistas y técnicos que se ven favorecidos por las políticas urbanas

La asignatura pendiente de la política urbana tiene que ver con los que históricamente han sido excluidos y relegados hacia las áreas carentes de infraestructura y equipamiento urbano que hacen más humana la convivencia social. Procesos sociales que van configurando ciudades posmodernas (Soja, 2000), es decir ciudades posfordistas, cosmopolisadas, gentrificadas, dualisadas, fragmentadas, segregadas, polarizadas, ingobernables, y porque no, simuladas.

Este contexto es el reto ante cualquier intento por desarrollar estrategias de desarrollo local en ciudades donde los actores sociales no están articulados y mucho menos integrados.

## **BIBLIOGRAFIA.**

**Arreola, Daniel D. & Curtis James R.**, 1993, *The Mexican Border Cities, Landscape Anatomy And Place Personality*, The University of Arizona Press, Estados Unidos de Norteamérica, 258 pags.

**Burgess, E. W.**, 1967, "The Growth of the city, an introduction to a research project" in PARK, Robert R., Burgess Ernest W. and McKenzie Roderick D., *The City*, The University of Chicago Press, 4ta. impresión, pp:47-62.

**Bustamante, Jorge A.** 1990, *Historia De La Colonia Libertad*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California, 25 pags.

**Gildersleeve, Charles Richard**, 1978, *The International Border City, Urban Spatial Organization In A Context Of Two Cultures Along The United States-Mexico Boundary*, Tesis Doctoral presentada en The Faculty of The Graduate College in the University of Nebraska, Estados Unidos.

**Godard, Francis**, 1994, *Cities As Arenas Of Accelerated Social Transformations*, Ponencia presentada en el MOST Seminar, UNESCO, Vienna, Febrero 10, Versión electrónica.

**Harvey, DAVID**, 1979, *Urbanismo Y Desigualdad Social*, Siglo XXI Editores, México, 340 pags.

**Hoffman, Peter Richard**, 1983, *The Internal Structure Of Mexican Border Cities*, Tesis Doctoral, University of California, Los Angeles, Estados Unidos.

**Lefebvre, Henri**, 1978, *El Derecho A La Ciudad*, Ediciones Península, Barcelona, España, 169 pags.

**Lezama, José Luís**, 1993, *Teoría Social, Espacio Y Ciudad*, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y Urbanos, México, D.F.

**Lorey E., David** (1991) "The emergence of the U.S.-Mexican border economy in the Twentieth Century. An overview of basic trends" en NUESTRA ECONOMIA, Año 2, No.8, Mayo-Agosto, Revista de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California, México, pp: 111-148.

**Massey, Douglas and Denton, Nancy**, 1993, *American Apartheid: Segregation And The Making Of The Underclass*, Cambridge, Ma.: Harvard University Press.

**Park R. E.** 1915, "The city: suggestions for the investigation of human behavior in the city environment" in *The American Journal Of Sociology*, Vol. XX, Num. 5, Marzo, pp:577-612.

-1936a, "Succession, an ecological concept" in *American Sociological Review*, Volume 1, Number 2, Abril, pp:171-179.

-1936b, "Human Ecology" in *The American Journal Of Sociology*, XLII, Julio, pp:1-15.



-1939, "Symbiosis and socialization: a frame of reference for the study of society" in *The American Journal Of Sociology*, Volume XLV, Number 1, July, pp:1-25.

**Quinn, James A.**, 1941, "Culture and ecological phenomena" in *Sociology And Social Research*, Volume XXV, Number 4, March- April, pp:313-320.

**Sassen-Kob, Saskia**, 1991, *Global Cities*, Princeton University Press, Princeton, NJ.

**Sassen-Kob, Saskia**, 1986, "New York City: economic restructuring and inmigration" in *Development And Change*, Vol.17, SAGE, London, Beverly Hills and New Delhi, pp:85-119.